

## LAS NUEVAS VIAS DE DESARROLLO DEL POSITIVISMO EN PSICOLOGIA: EL MANIFIESTO CONDUCTISTA (1913) Y SUS CONTINUADORES.

### a) El dualismo y la "solución" conductista.

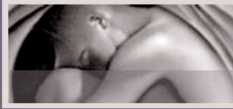
En todos los manuales de Historia de la Psicología se suele situar el manifiesto fundacional de Watson, publicado en 1913, como el momento clave en el que la Psicología toma carta de naturaleza científica. Después de más de 70 años, es lícito preguntarse si ese manifiesto tiene plena validez epistemológica. Como rasgos que nos permiten situar el problema, hay que plantearse el sesgo pragmático que opera en la totalidad de las concepciones teóricas americanas de ese período; en segundo lugar, que Watson "necesitaba" encontrar una posición teórica que armonizase con un trabajo experimental desarrollado durante 12 años y, tercero, que en la búsqueda de esa teoría Watson oscila entre posiciones que van de un menor a un mayor mecanicismo (así habría que entender sus fluctuaciones entre la teoría de Pavlov y la de Schenov, por ejemplo). Lo que hemos de retener en este punto es el hecho de que Watson pretende descubrir un falso concepto (la categoría filosófica de "conciencia") y de un falso problema (el "paralelismo psicofísico").

El dualismo teórico que había impregnado a la psicología precientífica (ontológica y fenomenológicamente favorecido por una teorización filosófica de la percepción mental: conocimiento o, valdría más decir, autoestimación de sí, distinguiendo entre la espontaneidad del sujeto activo y la inercia social y material del mundo que lo rodea). Este dualismo tiene una amplia trayectoria teórica:

- **Aristóteles**: dualismo ontológico (forma/materia).
- **Descartes**: doble conocimiento
- Crítica del empirismo de **Locke** y del criticismo de **Kant** (= la experiencia como "materia" del conocimiento, "materia" ofrecida a la formalización de la actividad subjetiva. Carácter, pues, construido del conocimiento).
- A pesar de todo, el dualismo sigue manifestándose en dos formas: el conocimiento, la actividad,
- los psicólogos del S. XIX, no hablan de comportamiento, conducta, acción. Se distingue entre "conciencia" (en la que "se encuentran" percepciones, ideas, sentimientos) y "movimientos" (como se ve, incluso se conserva el vocabulario de **Descartes**).

El movimiento, si no es espontáneo y reflejo, tiene su origen en los procesos "interiores", tanto en la forma de las emociones como en las de la representación.

- Incluso en la psicología experimental de Wundt hay como una especie de centro de vida psíquica



que conocemos por experiencia inmediata. Su constatación puede darse tanto por el "método de impresión" (= lo que actúa sobre ese centro) como por el "método de Expresión" (= lo que procede de ese centro). Pero se conserva siempre la dualidad.

- La psicología del S. XX aparentemente en sus líneas más representativas rompe con este dualismo ("aparentemente", por la adscripción positivista que implicará atenerse exclusivamente a "lo físico", porque "lo otro", si existe, no es competencia del "científico"). Lo cierto es que hay una ruptura con esa psicología y una vinculación a una tradición de raíz biológica (Darwin, Sechenov, Piéron ...). La "revolución" conductista sólo señala un hecho: la imposibilidad de construir una psicología científica a partir del material de los hechos de conciencia (lo que queda en cuestión, evidentemente, es lo que haya de entenderse por "ciencia").

## b) La oposición contra el introspeccionismo.

A principios del siglo XX hay un combate metodológico contra la introspección. Se desconfía:

- de la percepción (siempre infectada por el sujeto),
- del pensamiento, siempre deprimido bajo el peso de las imágenes o en el formalismo vacío de los principios especulativos,
- de las motivaciones, actuadas por sospechosos intereses profundos.

También, por otra parte, se opondrían a dicho introspeccionismo los "hechos":

- de la "psicología" animal,
- de la psicología infantil,
- de la práctica clínica.

Desde otro punto, se reprocha a los viejos laboratorios estructuralistas la utilización de un lenguaje impreciso, antropomórfico: es necesario, depurar el lenguaje, pues, partir de lo que se hace o dice, siempre que esto se exprese en categorías lingüísticas "operativizables" y siempre que los referentes correspondientes pertenezcan al plano de lo físicamente designable. Se deja de hablar de "movimientos", para pasar a un lenguaje de "actividad" ... En 1.908, Binet decía "A esa psicología estructural (= la de Titchener) le oponemos su contrapartida, la que da al pensamiento la acción como objetivo y que busca la esencia del pensamiento en el sistema de sus acciones".

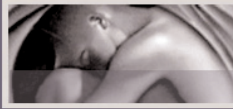
### c) Las ambigüedades del manifiesto conductista.

Watson parece pues, remarcar la transición: la psicología se convertirá en Ciencia a condición de utilizar una referencia a comportamiento de la que absolutamente se elimine todo lo que no pueda ser observado "objetivamente": los estímulos, las respuestas. Se supone, entonces, que la psicología entra en el dominio de la ciencia: no solo conoce, sino también predice. Renuncia, por otra parte, a explicar la conducta en función de "entidades metafísicas". Se trata tan sólo, según Watson, de establecer las relaciones adecuadas entre las cadenas de hechos observados.

Quiero insistir muy brevemente en algunos puntos. En primer lugar, la cita de Binet se inscribe en una línea que puede ser perfectamente signada por Vigotski: recuperar la subjetividad desde su actividad, desde sus productos (y no es otra cosa lo que pretendemos nosotros incluso la trayectoria de lo que ocurre en otras investigaciones: ¿quién iba a decir que en los actuales estudios estéticos lo que interesara fueran las poéticas Artísticas y no elucubraciones metafísicas?). En segundo lugar tampoco el problema reside en la objetividad: depende de lo que se entienda por "objetividad". Hay una afirmación "metafísica" que identifica lo objetivo con lo "natural": la Historia de las Ciencias muestra lo contrario, que hay que "construir" los hechos, que la "naturaleza" sólo contesta lo que se le pregunta (Canquilhaem), que, antes del recurso a la experiencia) el científico construye en "su imaginación" (Galileo). No hay ningún "hecho" que no se dé en marcos de explicación y de interpretación; pero, por si todo ello fuera poco, los "hechos" en Ciencia se escriben en el discurso altamente formalizado de las relaciones y las funciones: ¿qué justifica esta re-inscripción, si no la legalidad misma de aquello que se quiere excluir, es decir, la legalidad de la razón?

Es cierto que la crítica de Watson y la crítica a Watson abre nuevas vías de desarrollo a la psicología. Sin embargo, las formulaciones de Watson, en cuanto tales, cierran la psicología (otra cosa es si se abren nuevas posibilidades a la etología, cosa que ni discutimos ni nos interesa). En efecto, ¿qué es E?, ¿qué es R?, "E" será, para Watson, o "estímulo" o "situación" y esta ambigüedad no va a demostrar otra cosa sino que, desde su específica opción ideológica, el conductismo desde el principio realiza sus preferencias, reduciendo al silencio todo lo que le estorba. Watson, además, abría la posibilidad de una doble consideración de los hechos: moleculares o molares (unos analíticos, los otros concebidos como conjuntos de ley de yuxtaposición). Desde Brunswich a nuestros días se han realizado una gran cantidad de discusiones sobre este punto: no vamos a insistir en este punto, porque mostramos el modo de ver el problema no es explicable desde las posiciones de una Teoría de los conjuntos, sino desde la temática dialéctico-estructural de las totalizaciones (y no, por lo tanto, desde las configuraciones de gestalten, aunque esta crítica nunca fue rechazada debidamente por el conductismo).

Se ha señalado una segunda ambigüedad en Watson: la oscilación de éste a cuenta de las relaciones entre psicología y fisiología. La solución parece que se pondría a cuenta de un reduccionismo, ya que se trata



de referir, en último término, la psicología a la fisiología (como se ve se plantean, desde un puro plano epistemológico, problemas de competencias o de límites entre Ciencias, la vigencia de un biologismo que representaría, si auténticamente se pretende ser riguroso, la "inutilidad" teórica de esa psicología). Es curioso, sin embargo, que a pesar de reconocer que frente a fisiólogos y neurólogos sus conocimientos no eran muy útiles, eso no le impidió pasar de la orientación de un Pavlov a la de un Bechterev (¿qué exigencias, qué límites le ponía una obra como la de Pavlov?). Habría que preguntarse por la trayectoria profunda de Watson, a partir de 1.925: ¿qué debía entenderse por conducta? ¿cuáles eran sus planos de expresión?. Lo cierto es que la psicología "trasciende", "totaliza" lo biológico o no es posible hablar de psicología: el cuerpo ya no es ni lo biológico ni lo fisiológico ... Sería interesante preguntarse que si, según el principio positivista, no es necesario multiplicar sin necesidad los factores, ¿por qué intentar establecer una ciencia, cuyo cometido estaría ya debidamente realizado por la biología, la etología y acaso, la Sociología ...?

#### **d) Conducta y Psiquismo: la aportación de Piéron.**

En 1.907 (lección inaugural de Cátedra). Piéron afirma que el psiquismo no es otra cosa que la actividad de los seres en sus relaciones con el medio. Subraya además que hay tres aspectos a considerar:

- 1. la modalidad de la actividad*
- 2. la sensibilidad*
- 3. la elaboración de las reacciones por parte del sujeto de la actividad.*

*1* y *2* son las fases extremas de la conducta: lo esencial de ésta consiste en la elaboración (central) de la respuesta (lo que lleva a una conclusión legítima: los progresos de la evolución no se realizan en el cuerpo de los receptores o efectores, sino en el ámbito de la elaboración, con un creciente desarrollo de la memoria del pasado y de la posesión del futuro). Como vemos, es de nuevo la referencia a la modalidad activa lo que ha de establecer el plano mismo donde se sitúa la comprensión de la conducta. Siendo así, por qué prescindir del rasgo de significación que es lo que da en rango de caracterización de la conducta humana?.

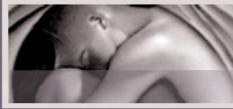
Es necesario, pues, elaborar el concepto de conducta y hay que hacerlo desde la consideración de una serie de problemas que se presentan, tan pronto como intentamos acceder al entramado de esa conducta

*¿qué es la situación?*

*¿qué la soporta?*

*¿qué significa esa elaboración de la respuesta?*

*¿qué relación hay entre, esa elaboración de respuesta y la elaboración de situaciones?.*



Esto es, nos enfrentamos a problemas como: articulación Ste. de los estímulos; procesos de hetero autocontrol; organización Sda de la conducta; dialéctica que atiende al hecho de la conducta como función expresada en la fórmula  $R \rightarrow f(S.P.)$ .

Las aportaciones de Sechenov como precedente del "behaviorismo" (1.863 : "toda conducta tiene por origen un estímulo"). Watson parte del modelo proporcionado por el reflejo condicionado extendido a todas las actividades, incluidas las voluntarias. Pavlov demostraba que hay estímulos que actúan sólo por su origen físico (= los incondicionados) y otros que obtienen su condición por "asociación" (= condicionados, estímulos-señales). El estímulo se hace condicionado por el proceso de aprendizaje, en el que hay una elaboración de la situación (no voy a entrar ahora en el desarrollo de las posiciones de Pavlov, especialmente en la obra de los continuadores Bykov, Asratian, Anojin, así como en las originales aportaciones de la Escuela de Georgia, con la teoría del set). Lo que en estos momentos interesa resaltar es que la concepción pavloviana del reflejo entraña:

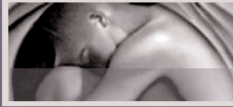
1. estímulo incondicionado
2. estímulo del contexto
3. motivación del organismo
4. modalidades de la reacción.

Es imposible hablar de "conducta", sin movilizar toda la experiencia anterior del sujeto. El problema de lo que hemos llamado "totalización", junto con el de la elaboración de la respuesta, son los temas centrales que, de un modo u otro, regulan la preocupaciones de las más importantes tendencias en psicología desde mediados de los 20 de este siglo hasta el momento presente.

Watson elimina el dualismo explícito desde el más grosero ambientalismo reduccionista: en su "explicación" de la conducta, el sujeto es dado de lado, incluso hasta llegar a omitir toda propuesta que pueda servir de base al más simple avance internalista. Incluso, su aceptación del evolucionismo se realiza en los términos más mecanicistas: no importa el nivel de complejidad alcanzado, siempre el principio regulador será el de adaptación, con lo que llegará a plantear un paralelismo de fenómenos conectados por las leyes simplicísimas de la asociación por contigüidad. Y así lo fundamental es comprender que el proceso de adaptación, por complejo que sea el organismo, siempre obedecerá a las leyes generales (es cierto, por otra parte, que hacia 1.913 la neurología era especialmente anatómica y no dinámica y funcional).

### **e) Influencia de Watson.**

Tres direcciones principales salen de Watson:



**(A)**

Pavlov no puede ser reducido a la posición de fondo que mantiene Watson. Rechaza el dualismo y el mentalismo; pero dice que la principal tarea del psicólogo es la investigación de la actividad psíquica superior. No acepta el conductismo, aunque estudie la conducta desde el punto de vista fisiológico, interpretándola desde los principios generales de la "excitación" y la "inhibición".

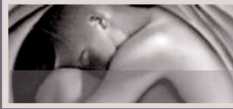
En USA, de Lashley a Hebb, se registra un fuerte movimiento de neurofisiología. De acuerdo con Woodworth, se corrige el modelo de Watson introduciendo la "variable" (Organismo), quedando la fórmula  $E \rightarrow O \rightarrow R$ . Dado el desarrollo del conductismo de la fisiología, esta orientación era de esperar. Por otra parte, la tendencia dominante (el conductismo) no se cargará de demasiados elementos teóricos y quizás sea Lashley el que provoque algunas cuestiones, con su intento de conectar el estudio de la conducta con las técnicas fisiológicas, cuya eficacia estaba ya comprobada. Comienzan entonces las experiencias de ablación, con indudable trascendencia para la psiquiatría, donde la psicocirujía, la electroterapia y la quimioterapia... pronto tendrán total validez.

La comprensión de las bases de funcionamiento del comportamiento se hace mayor, en la medida en que mayor es el conocimiento de la estructura del cerebro. Desde Cajal, Lorente de No, etc., el SNC deja de ser considerado como un puro sistema reflejo, de carga inerte. Por el contrario, se le descubre como poseyendo una independencia funcional y es sede de una "actividad permanente", como lo demuestra el EEG. Es permanentemente sensible a la información que recibe, a la que organiza tanto por regulación homeostática como por orientación teleológica. Como ha demostrado Uznadé, selecciona de los datos que recibe la información que precisa para la ordenación de la actividad presente, actividad que, en gran parte, es función de la actividad anterior, de las estrategias de intervención. Incluso Hebb tendría que llegar a la afirmación de que "el cerebro, está influido por la sensación, pero no está dominado por ella". En todo caso (Skinner tendrá que recoger la crítica de Watson) no hay ni una sola actividad molar que pueda ser explicada totalmente por la fisiología.

**(B)**

La segunda interpretación de las relaciones  $E > R$  es de tipo conexionista. Es la línea más directamente vinculada a Watson, por más que no se pretenda reconocerlo así. Watson trató más de "describir" que de explicar. Y ésta será una orientación que habrá de tener una fuerte incidencia (especialmente, porque de esa forma se esquivan importantes cuestiones de carácter fundamental, básico).

Para Watson, junto a los patterns innatos en que consisten los instintos y las emociones, patterns que poseen el carácter de vinculaciones reflejas, está el vasto dominio de lo adquirido. Se fija el acto determinado por su éxito adaptativo, en función de las sollicitaciones mismas de la situación. Pero, además se fija o porque es el más reciente o el más frecuente entre todos los actos posible. Actos, por otra parte, que originan cambios



en el metabolismo del organismo considerado y que, por lo tanto, pueden implicar y producir un reforzamiento en la frecuencia de ocurrencia de tales actos. Con todo la *récencia* y la frecuencia son los factores mejor conocidos del aprendizaje.

Skinner es el más fiel continuador de Watson. Ni le interesa el hombre "interior" ni su sistema nervioso ni, mucho menos, las estructuras posibles. Introduce, junto al condicionamiento de tipo pavloviano, que es respuesta a situaciones determinadas, el condicionamiento de tipo operante, con el que pretende describir exhaustivamente la clase de las conductas espontáneas. Añade entonces a los factores del tipo *récencia* y frecuencia, el factor "reforzamiento" como un concepto clave dentro de su concepción experimental.

Como tendremos ocasión de explicar a este autor, ya que aquí lo que intentamos es determinar al objeto de la psicología, lo que ahora se puede añadir es que Skinner, con estos factores y otros llega a plantearse el cumplimiento de uno de los objetivos más perseguidos por Watson (objetivo, por otra parte, en el que se hace consistir el proyecto de la ciencia): predecir y controlar la conducta humana... Con Skinner no sólo el conductismo alcanza su punto máximo, sino también el positivismo alcanza su nivel de mayor intransigencia. En los epígonos, pero, sobre todo, en sus imitadores (véase la cómica si no fuera trágica, situación española dominante).

En una línea muy similar puede incluirse a los mediacionistas. Aunque es difícil separar los modelos mediacionistas de los modelos cognitivistas, hay que decir que éstos últimos encaran más resueltamente el problema de la elaboración "interna" (o media) de la respuesta, por más que a lo que se llega, en último término sea a un cierto modelo epistemológico muy orientado por una comprensión biológica del conocimiento.

No basta con comprobar E---R, sino que hay que explicarlo. Los mediacionistas de tipo conexionista utilizan una posibilidad ya sugerida por Watson: la existencia de respuestas implícitas. Esta existencia, más o menos implícita hipotética, permite concebir cadenas complejas de respuestas intermedias que sirven, a su vez, de estímulos a respuestas observables. Así Hull, Osgood, Spence, Bousfield ... explican los fenómenos de generalización (en particular, los fenómenos de generalización semántica o generalización de la "significación" de los fenómenos estímulos). Los sistemas son complejos, pero todos ellos se caracterizan por el hecho de que hacen desempeñar un papel pasivo a las respuestas mediadores, respuestas fraccionales o implícitas que sólo adquieren su valor específico por asociación a la respuesta global.

Estas posiciones se fundamentan en el método hipotético deductivo (Hull). No se trata entonces exclusivamente de comprobar secuencias del tipo E R, supuesto que la psicología debe poder dar una teoría coherente de todas las relaciones y, para ello, debe intentar construir un modelo de la conducta, a partir de

ciertos postulados y merced al número de predicciones que se pueden comprobar. Según el autor de que trate, así intervendrán las respuestas mediadoras, las variables intervinientes, los conceptos hipotéticos, etc., etc.

Por esa vía se puede desembocar en distintos tipos de modelos unos más fisiológicos que otros, éstos más cognitivistas... Lo importante es la orientación hacia una formalización abstracta que sea capaz de desembocar en modelos matemáticos (se llega así a la psicología matemática de la que Herbart y Frechner serían antecedentes, cada uno en una orientación distinta).

Hull abre el camino en 1.940. La Teoría de la Información, de la decisión, de los juegos, la Teoría de los sistemas, la cibernética ... permiten la aplicación de modelos generales a los análisis cuantitativos de respuestas, modelos que se trata de simplificar al máximo. Aparecen de esta forma los modelos estocásticos de aprendizaje (1956). Con este formalismo se está muy cerca y muy lejos de Watson: cerca, porque también aquí se parte de intentos de coordinar sistemas de situaciones y respuestas y porque, en último término, se trata de predecir las respuestas sin recurrir a supuestos "mentalistas" centrales; lejos porque aquí el empirismo no teme "doblarse" con un modelo interpretativo.

### (C)

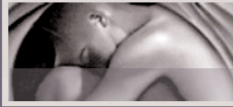
La tercera vía es la cognitiva. Tolman, de alguna manera es su pionero especialmente con la otra comprendida entre 1.922 1.933. Aceptó construir la psicología a partir de la conducta, pero de ésta sólo acepta las definiciones molares, en términos de situaciones u de actos. Se niega, pues, a aceptar la simplificación del esquema E---R. A partir de 1.925 introduce dos términos complementarios: purpose & cognition, como determinantes del aprendizaje animal. ante una conducta, el psicólogo debe preguntarse "por qué" y "cómo". Es entonces cuando aparecen las variables intervinientes del tipo:

- *demand variables (purpose, drive)*
- *cognitive variables.*

Tolman trabajó con animales, pero trató de abrir el camino a la solución de problemas que no podían ni solucionarse ni, en muchos casos ni siquiera plantearse a partir del esquema Watsoniano. El papel de las actitudes, de las aptitudes, las motivaciones, la elaboración cognitiva de los datos de la experiencia, ... son aspectos que se encuentran en su obra. Las conductas son orientadas por los expectativo-signos, por los signos-Gestalt, etc. Si los neuropsicólogos hubieran introducido 0 en la lógica del camino cognitivo, lo que se hubiera encontrado es toda la personalidad del sujeto en sus estructuras, sus intenciones, sus procesos cognitivo-afectivos, etc.

Se pretende salvar del "mentalismo" a las variables intervinientes entre E y R convirtiendo tales factores desde el "operacionalismo" (es necesaria, pues, la referencia Brigman): se las conoce, a través de las





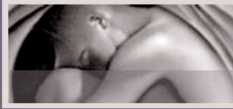
operaciones con las que se establece su jerarquía y se efectúa su verificación. Remiten, en definitiva, a la conducta manifiesta (Tolman fue el primero en introducir en psicología la metodología operacionista, a la que hay que buscar en los supuestos del positivismo lógico). Con el operacionismo, Tolman se encuentra con un instrumento que le permitió otorgar una jerarquía a los conceptos que, hasta entonces, se vinculaban al "mentalismo"; las variables intervinientes, propias del sujeto, son traducidas a un lenguaje que no es otro, que "el de las operaciones experimentales actuales, por las cuales se determina su presencia o ausencia y sus relaciones con las variables independientes y con la conducta final". (Tolman).

### **f) Aplicaciones clínicas: El concepto positivista de síntoma.**

Hemos tratado hasta ahora los rasgos teóricos generales que definen al conductismo como un movimiento que se articula en torno al concepto de "aprendizaje", concepto del que no existe una definición única en las distintas corrientes que integran este movimiento. En la revisión que estamos haciendo, es importante que demos unas notas más acerca de la consideración conductista del sistema. Esta consideración representa quizás ejemplarmente la comprensión que el positivismo tiene de la enfermedad como acontecimiento estrictamente individual y del síntoma como conducta "desviada" desde un punto de vista estrictamente mecanicista y mentalista.

Desde la misma obra de Watson no han faltado las aplicaciones clínicas de las teorías del aprendizaje. Autores como Wolpe (1.954; 1.958; 1.959), Eysenck (1.957), Bandura y Walters (1.959; 1.961), Dollard y Miller (1.941; 1.950) y Skinner (1.956) entre otros (para una revisión crítica de las principales aportaciones, se puede consultar el libro de Nudler, 1.975), han intervenido en el terreno clínico mostrando las aplicaciones de su técnica. Aquí no podemos desarrollar extensamente los distintos modelos. Nos interesa resaltar su comprensión del síntoma y sobre todo insistir en una caracterización crítica.

Los síntomas, para los conductistas son respuestas o "hábitos inadaptativos persistentes que han sido condicionados" según Dollard y Miller. Modelo, que demanda una respetabilidad científica en tanto que presentan: experiencias de laboratorio, es experimental con validez interna (control) y externa (generalización). Modelo teórico que muy poco tiene que ver con la práctica o las técnicas que emplean como la relajación o la imaginación de una idea. Sin embargo Eysenck dirá que las modernas teorías de aprendizaje han tomado una serie de acuerdos acerca de un conjunto, de leyes y principios básicos que se toman como fundamento para un "enfoque científico" de la psicoterapia. De ahí que la respuesta, en cuanto aspecto discreto, es la unidad más significativa de la conducta humana. El análisis irá enfocado fundamentalmente a esas respuestas particulares que se han producido ante un estímulo particular, como unidades básicas del aprendizaje y en definitiva de los hábitos.



Chomsky en su polémica con Skinner rebate esta teoría, siendo inadecuada a nivel descriptivo por su simplicidad y con reducción de los complejos procesos de la conducta humana, y su incorrección a nivel conceptual, ya que han supuesto que los principios establecidos en condiciones muy controladas en laboratorio con animales pueden trasladarse de un área a otra y que esa es su base científica. ¿Cómo realizar la analogía entre el animal y el hombre?, quizás tengamos que remontarnos a la inclusión dentro de la Naturaleza hecha por Linneo, y aún así resultaría difícil en tanto que él encontraba una distinción que los conductistas parecen olvidar: la Razón.

. De forma, que para la Modificación de conducta cognitiva las conductas problemáticas son aprendidas al igual que cualquier otra de las conductas posibles de un sujeto en base a los procesos de aprendizaje ya sea clásico, operante, o bien, observacional. Enfatizando, por tanto, los determinantes ambientales y cognitivos de la conducta, dado que integra la conducta en sí misma y no como signo de alteraciones intrapsíquicas o biológicas. Los modelos conductuales se han ido complejizando, aún cuando las bases fundamentales no se han modificado, desde el modelo de Skinner (E --> R), pasando por el de Lindsley, 1.964 (E >R > K > C) , el de Kanfer y Phillips, 1.970 (E > 0 --- >R --- > K > C) o el de Goldfied y Sprafkin, 1.974 (E > 0 > R- - > C) entre otros. Modelos que entienden las conductas problemáticas así como su terapéutica desde una visión análoga a la del diseño experimental. Analizando dichas conductas como una VD, que depende de condiciones antecedentes y consecuentes, VV II.

Los mediacionistas o neoconductistas, introduciendo el tema de las estrategias, repiten de alguna manera el modelo mecanicista adaptativo, aún cuando su metodología es distinta. Esta está basada en la modelización y en la programación, y su explicación teórica está basada en la interpretación cognitiva de los eventos internos de procesamiento de la información.

¿Porqué hemos incluido los modelos conductistas dentro de este apartado?. En primer lugar, porque desde un plano psicologista se apoyan en los mismos cimientos de fundamentación teórica positivista, repitiendo presupuestos empiristas y experimentalistas. Por otro lado, bajo el supuesto de "generalización" dentro de su modelo "científico" olvidan lo "idiográfico", separándose de este modo de su objetivo ya que como dirá Underwood, "estos principios no tienen relevancia para la conducta de un sujeto...". Excluye, en cierta manera, los problemas más importantes que tiene planteados la psicología como son: el tema de la constitución del sujeto, el de las imágenes o representaciones, el de la conciencia y el de vida afectiva entre otros. Modelos explicativos de la conducta que son "objetivos" y que sin darse cuenta en su reduccionismo es una vuelta al animismo, es una conducta dominada por los sentidos y que está comprendida dentro de su fórmula ¿qué hacer con el amplio espectro de conductas que no caen dentro de este dominio?. El experimento de laboratorio lo único que consigue es fraccionar el pensamiento y diríamos más fraccionar al hombre de algo que es inseparable porque es una totalidad y es su medio. Esto mismo podría extenderse al empleo de las computadoras empleado por los cognitivistas donde el problema central está en la significación que hacen del

signo una señal.

En definitiva estos modelos difícilmente explican las alteraciones existentes en el esquema corporal, las fantasías o las alucinaciones, centrándose en aquellos aspectos clínicos en los que su eficacia clínica se ha puesto de manifiesto, fobias, enuresis o alcoholismo donde por medio de la desensibilización entre otros métodos queda explicada suficientemente la "objetividad" de su modelo.

Como dirá Watson: "hemos tachado la palabra alma; la conciencia parece ser la próxima víctima", la conciencia sólo puede derivar de la introspección y como ese método es ineficaz hay que cambiar el objeto y el método. Método objetivo que supone unar realidad objetiva: la conducta. Además la conciencia como facultad mental carece de todo valor causal, por tanto, es inútil como principio explicativo. Titchener, creador del operacionismo, la había pulverizado con su elementalismo, la había empobrecido con su análisis y Watson nunca podrá definirla de otra manera.

En el vehaviorismo, de su naciente estado, se distinguen con facilidad dos aspectos: el aporte de orden científico y la fobia filosófica. Según Fraisse: "... el vicio oculto del vehaviorismo, que constituye el origen de sus exageraciones, como de algunas de sus consecuencias lejanas, es en el fondo el de desconfiar del alma, y por tanto, probablemente, el de creer en ella en cierta forma". Toman el camino del idealismo para eludir el del espiritualismo. O como dirá Weiss: "se llega a un operacionismo mucho más estricto. Objetivismo absoluto. Admitir como Tolman una experiencia inmediata, un dato sensible que por cierto no es la ciencia, pero del cual parte la ciencia, es volver a caer en la peor de las metafísicas: la del sentido común".

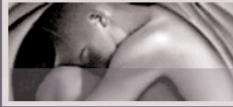
El conductismo de una negación de la conciencia, llega a una negación del mundo. Paradójicamente el objetivismo, llega a una negación del objeto. El objetivismo absoluto se une al subjetivismo absoluto que recuerda el inmaterialismo de Berkeley, según Bréhier. Watson teniendo en cuenta sus esquemas referencia les define tres principios fundamentales:

### **1. PRINCIPIO DE LA CONTINUIDAD**

Principio de la continuidad (filogenética) del animal al hombre justifica la extensión al estudio del hombre, de los métodos objetivos (opuesto a los intraspeccionistas) con éxito en psicología animal. Este punto de vista metodológico es confundido con un punto de vista ontológico. No hay conciencia animal y por tanto no hay conciencia humana (nombre del principio de continuidad, podría hacerse a la inversa).

### **2) PRINCIPIO DE LA ADAPTACIÓN** (*Psicología funcional americana filosofía pragmática*)

De esta noción a la psicología su especificidad en relación con la fisiología. La conducta es adaptación o búsqueda de adaptación. Decir que la psicología es la Ciencia de la conducta, es decir también que es el estudio de la totalidad de las adaptaciones humanas.



El esquema E R aparece como una formalización del dualismo organismo-medio (RR EE), (distinto cuerpo-alma), reacción adaptativa del organismo, que da su significación al E, restableciendo el equilibrio destruido o amenazado por el E. Pavlov y Bechterv al darle los medios adecuados para su objetividad, le hacen dar en 1.919 un paso decisivo.

- *Behavioristas teleológicos*:. PERRY . TOLMAN.

Definen la adaptación como la utilización de medios para llegar a un objeto deseado, más o menos lejano. Crítica de Watson por introducir el espectro de los estados mentales.

### 3) **PRINCIPIO DEL CONDICIONAMIENTO**

Principio general de explicación que lo dispensa de redefinir en términos de conducta todos los términos de la psicología tradicional.

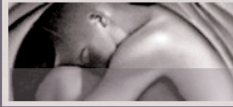
Reflejo condicionado. Noción con la que explica, sin reunir a la subjetividad, todas las conductas en su desarrollo y en su más elevada complejidad.

No hace falta la conciencia, ni la fisiología: no es necesario ocuparse de los sucesos orgánicos, que operan la mediación del E R (procesos corticales). Para Watson no hay conducta, no hay fase puramente cortical, sino siempre participación muscular. De alguna manera identifica la Psicología con una fisiología muscular y glandular. (Despreciando la fisiología del S.N.C.).

La psicología es conducta y puesta a un lado. El periferismo aparece como el punto de vista desde donde se define una ciencia particular, siendo además una filosofía. Tesis sostenida por Pieron.

La conciencia para los cibernéticos tampoco es necesaria, pues, como dirá Grey Walter a Zazzo " ... mi tortuga frente al espejo tiene la misma conducta de reconocimiento que tu hijo". Ejemplo que apoya la ley de Claparède: la conciencia se encuentra en relación inversa con el automatismo.

La explicación mecanomorfistas de la conducta y del pensamiento viene a ser combatida por la filosofía existencialista, la fenomenología y la subjetividad de Emile Brenier, manteniendo con nuevos argumentos lo que el objetivismo pretende suprimir. Por su parte, Piaget y Wallón entienden que la novedad de la conciencia, respecto de las conductas sensorio motrices que la preceden y preparan, no se puede entender sin hacer intervenir hechos nuevos, condiciones de maduración fisiológica que dieran lugar a una coordinación, a una sistematización, a una organización. La conciencia en todos sus niveles es una diferenciación de los términos en primer lugar confundidos; los contenidos sucesivos de los esquemas sensorio-motrices no sirven para explicar mecánicamente la diferenciación. La diferenciación estaría en



germen en el conflicto con una fuente afectiva y otra motriz, hasta lograr explicar la conciencia de sí. Conciencia humana, que no es conciencia introspectiva, en la medida que es interiorización, posibilidad de doble mental, se trata de una representación de las cosas, de los otros y de sí mismo. Tema que desarrollaremos con mayor amplitud en el apartado IV.

### **g) Críticas al modelo conductista. Piaget.**

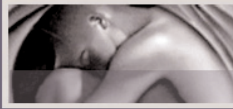
La psicología seguirá siendo la ciencia de la conducta, "pero ha dado una jerarquía científica a las variables esenciales". Al rechazar la importancia del concepto de reflejo o de las representaciones construidas sobre la base de la actividad, los psicólogos soviéticos, en gran parte, van a buscar vías muy similares, donde los modelos neurobiológicos y cibernéticos son lo fundamental, mientras que la "presencia" del marxismo no será otra cosa que una pura referencia ideologizada.

Hay, por supuesto, un autor que merece mención especial: nos referimos a Piaget,(1.970), con su sistema de comprensión de lo que podemos llamar "conductismo cognitivo". Contra toda tentación "mentalista", elegirá al niño como objeto de estudio. Para él, los procesos de asimilación, de equilibración entre los procesos del sujeto y los del medio no son sino procesos de adaptación, de carácter y valor fundamentalmente cognitivo. Hay un intento permanente en Piaget de intentar realizar una síntesis de los distintos enfoques que de la conducta se han dado en los últimos 40 años. Con "Biología y Conocimiento" concluye la tesis de la epistemología genética. No se detiene en lo fisiológico que integra en lo biológico del organismo: "La conducta no es otra cosa que la organización misma de la vida, pero aplicada o generalizada a un sector más amplio de intercambio con el medio".

Los procesos biológicos, lo mismo que los cognitivos, aseguran, por medio de regulaciones, la autonomía del ser frente al medio. Esto dos planos serían isomorfos por la naturaleza misma de los procesos. En el plano biológico, las regulaciones estarían al principio estrictamente ordenadas o programadas, para hacerse posteriormente autoreguladas en el conducta madura. Esta autoregulación se hace constructiva y generalizada en el plano cognitivo.

"Los procesos cognitivos aparecen entonces simultáneamente como la resultante de la autoregulación orgánica, cuyos mecanismos esenciales reflejan. La maduración prosigue con los órganos más diferenciados de esa regulación en el seno de las interacciones con el exterior, de manera que en el hombre terminan por extender su regulación al mundo entero".

Piaget ha considerado fundamentalmente la lógica de los esquemas cognitivos, buscando su generalización, cada vez más amplia, con la propuesta de integración en un estructuralismo genético y



dinámico. La formación filosófica de este autor, su respeto por el psicoanálisis, las incursiones de su equipo en las más variadas zonas del conocimiento, hacen que nos encontremos ante una obra extraordinariamente sólida, con pretensiones de auténtico sistema.

### ***G1) El rasgo antropológico fundamental.***

Pensamos sin embargo, que la conducta tampoco con él sale del plano estrictamente biológico donde la situará Watson. Ni la adaptación de la que es necesario hablar en psicología es una variable que pueda ser identificada con los procesos de adaptación que señalan los procesos en etología. Ni los procesos de socialización que están regulados desde "memorias genéticas" tienen nada que ver con lo que es específico de la estructura de la conducta humana: el acceso a la historicidad que sólo puede ser comprendido desde una "memoria étnica" (Leroi-Gourhan). Las estructuras de la lógica (del pensamiento representativo, productor, poético) no son categorías biológicas, entre otras razones porque el conocer no es simplemente asimilar, sino transformar. Desde el momento en que se advierte la obligada "evolución" del modelo primitivo que iría:

$$(1) E \rightarrow R$$

$$(2) E \rightarrow 0 \rightarrow R$$

$$(3) E \rightarrow (0) > R$$

$$(4) E \rightarrow f(S.P.)$$

La conducta no puede ya comprenderse desde un simple modelo lineal de estricta composición orgánica (y secundaria). La psicología necesitaba una revolución: el manifiesto conductista tiene importancia en la medida en que disponía a la atención investigadora el área de la actividad. Pero no realiza la revolución: no advierte que no puede darse una relación de analogía entre el organismo animal y el humano, precisamente porque hay un hiato en la conducta humana que la sitúa en un plano absolutamente irreductible: el que le concede su indeterminación original.

Una primera dificultad, para el modelo que pretenda afirmar como objeto psicológico la conducta, plantea la conciencia: en rigor, Watson no la niega. Por su parte, los gestaltistas la consideran como la experiencia concreta, encarada desde su totalidad, como lo fenoménico. Además, la psicología experimental no prescinde de la experiencia inmediata, aunque desconfíe de la fiabilidad de tal experiencia. La experiencia científica, como se desprende de todas las investigaciones actuales, es siempre rigurosamente construcción. Porque se trata de ir más allá de los fenómenos, de descubrir las relaciones significativas e inscribirlas en una red matemática de formalización sistemática y operativa. Es así que, incluso en el lenguaje altamente elaborado de la ciencia, lo que se demuestra es que conocimiento y acción se implican mutuamente (esto, incluso, en la acción cotidiana: otra cosa es la forma que adopta el conocimiento). Desde ahí, parece que el modelo psicológico que se proponga no ha de negar una dimensión esencial "conductista" que reintegre un

sujeto aprehendido, pero también modelado por su conducta (ver a Zazzo en "Conciencia y conducta").

## **G2 ) Crítica de la neurofisiología.**

Sin embargo, en un trabajo como éste parece que es esencial decidimos sobre la importancia o no que tenga, para una ciencia de la conducta, la necesidad de contar con los datos que proporciona una teorización del SNC, precisamente como "base" de la conducta. Y, en segundo lugar, y más específicamente, si una teoría del sujeto requiere necesariamente teorizar la dimensión neurológica de la personalidad.

Absolutamente, pensamos que tal estudio es necesario. Pero siempre que se entienda que el concepto de totalización, tal y como corresponde a una teoría dialéctica de la personalidad, transforma la significación de tales investigaciones de "base". Y entre comillas "base" porque, conductualmente hablando, la base del proceso de humanización no es la estructura del SNC, sino que es el Otro, el lenguaje, el deseo, la imagen, la relación. Como Freud mostró en el "Proyecto", es necesaria la mediación del Otro, como "subrogado" de la acción, es necesaria la necesidad, la alucinación, etc., para que se pueda estar en presencia de la emergencia de lo psicológico, entendiéndose por esto la aparición de un mundo otro que el "natural" (.orgánico biológico).

En rigor, es necesario intentar conocer las leyes que gobiernan la conducta. Pero el SNC por sí sólo no explica nada, ya que es la memoria étnica (y la concomitante construcción subjetiva) la que establece la determinación de su ley estructural. En un modelo biologista (más o menos consciente), el psicólogo, por principio, se preocupa por establecer las funciones entre entradas y salidas (de información), de buscar las relaciones entre las informaciones recibidas por el sujeto y las reacciones que presenta dicho sujeto en forma de modificaciones de la conducta o de lo consciente. El neurofisiólogo estudia las etapas intermedias, trata de descubrir las diversas transformaciones, elaboraciones, integraciones ...., que provoca la información en transmisión. Pero ni puede ni intenta ni es su tarea establecer como la información (un tipo cualquiera de energía transmitida y organizada) se transforma en significación y sentido. Y, sin embargo, esa transformación es fundamental en psicología.

No se intenta camuflar unos problemas resaltando las dificultades de otros. En efecto, hay integraciones sensomotoras cuya explicación suscita gran cantidad de problemas: la gran complejidad del SN, la ausencia efectiva de criterios objetivos para valorar unívocamente los procesos de la percepción ... Y se trata, que duda cabe, de procesos de importancia trascendental para determinar leyes básicas de posibilidad de la conducta. Pero, como los mismos neurofisiólogos tienen que aceptar, la misma conciencia, como producto, es un factor indispensable para el control del funcionamiento de una red tan compleja como es el SNC.

No se trata, sin embargo, de volver a una concepción dualista o de recuperar ninguna de las realizaciones de la vieja "prepsicología" estructuralista. Ni siquiera de volver a la conciencia en su estatuto



filosófico: se trata de presentar dificultades que plantean la rigurosa afirmación de que no es posible una teoría material y dialéctica, repito, del sujeto.

Por supuesto, hay quienes piensan que la conciencia resulta inevitablemente del alto grado de complejidad del SNC y que está determinada por la totalidad de los procesos dinámicos de la red neurónica. Y con ello, lo que se querría indicar es que ninguna actividad aislada del SN puede dar cuenta cabal de la conciencia. Sin embargo, no es ésta la conclusión a la que nosotros llegamos, desde la introducción del concepto de "totalización" y su "explicativo", el de "Hominización/ humanización".

Es decir, el neurofisiólogo puede tratar de estudiar las diversas influencias que los "mensajes" (= transmisión de energía organizada) sufren o experimentan durante su trayecto. Que comprenda que en ese trayecto las modificaciones que sufre la información sean determinantes para comprender el producto final. Que "presuma" que tal producto final es fundamental para explicar la percepción y la conducta. En la trayectoria del "mensaje" hay continuamente una incorporación de información e, incluso, una regulación permanente de esta nueva incorporación. Pero nada de esto contribuye absolutamente a determinar el mensaje mismo, en sus valores comunicacionales, relacionales. Una Teoría de la Información puede contribuir a iluminar determinados aspectos de introducción de la Comunicación; pero, en sí misma, es incapaz de dar cuenta de la Comunicación y, por tanto, de la conducta.

### ***G3) Neurología y conducta.***

Pero, ¿significa esto que los conocimientos sobre el SNC no pueden fundar la explicación de la conducta?. Afirmamos resueltamente que, por sí sola, dicha teoría no es capaz de hacerlo, no puede llenar esa tarea. Por ejemplo, hoy se sabe que los fenómenos de elaboración y de integración de los "mensajes" no son patrimonio exclusivo de la corteza cerebral, sino que la totalidad del SNC interviene en ello, controlándose entre los distintos "sectores", por toda una dinámica de procesos de activación y de inhibición. No se sostiene hoy tampoco en este ámbito una teoría estática: antes (apenas ayer) se consideraba que la actividad nerviosa era desencadenada por los "mensajes sensoriales" (= vías aferentes sensoriales primarias). Se creía que, en este trayecto, habría una "protección" que protegería al "mensaje" de las "influencias" provenientes de otros sectores del SN. Llegaría así la información a las áreas de proyección correspondientes de la corteza cerebral, donde ya entonces quedarían sometidos (los "mensajes") a la influencia o el control de diversos factores de orden psicológico, irradiando los efectos al resto del SN, pero incidiendo fundamentalmente sobre la conducta.

Hoy sabemos que cada "sector" del cerebro es sede de actividad continua. Que la información recibida no es solamente la "sensorial" ya que hay una información no básica acerca de la actividad misma que se está desarrollando en las distintas zonas del sistema. La misma variabilidad de la conducta vendría por esta



información no unívoca ni unideterminada.. Sin embargo el tema no queda resuelto: ¿qué se podría decir de esa totalidad no totalizada, qué se podría decir la variabilidad perceptiva, sin la existencia de filtros selectores, organizativos, valorizantes ... ? Pienso que se hace necesario introducir algunas notas que nos permitan situar una cierta base de análisis de la conducta.

. Hemos dicho anteriormente que al psicólogo de corte neoconductista le preocupa establecer la correlación entre entradas (y su configuración) y salidas: correlaciones entre las informaciones recibidas por el sujeto y las reacciones que presenta en forma de modificaciones del comportamiento. Se remitiría la investigación de la influencia de la actividad nerviosa sobre la conducta al neurofisiólogo. Más: al neurofisiólogo le competiría tratar de establecer las diversas transformaciones, elaboraciones e integraciones que los "mensajes sensoriales" experimentan durante su transmisión (evidentemente, también es de su competencia analizar los mecanismos que presiden la organización de las respuestas sensomotoras). Posteriormente, vamos a dedicar un capítulo a este tema: ahora, lo único que nos importa es señalar algunas características de esa regulación nerviosa, para llegar a constatar que ni siquiera en este punto puede hablarse de una "causalidad lineal", en la forma indicada por el esquema  $E > R$ .

Como rasgos que ya he señalado:

- *red neurónica compleja*
- *actividad central de control,*
- *ninguna actividad aislada.*

Hay transformaciones de la información inicial a lo largo del trayecto de su transporte nervioso. Las transformaciones se ponen a cuenta de las interacciones entre unos "sectores" y entre unas "zonas" y otras que añaden información. No se puede afirmar ya más tiempo que la elaboración e integración de los "mensajes" sea un patrimonio del cortex, puesto que, es la totalidad del sistema la que interviene en ello. Esto representa la superación de una concepción fixista de la totalidad.

Laborit, considerando este tema, afirmaba: efectivamente, se puede afirmar que cada "zona" cerebral es sede de una actividad propia y específica. Pero esta actividad no sólo está regulada por la información procedente del "exterior" sino también por la que procede de las otras "zonas" cerebrales, así como la que procede de la actividad de la totalidad. Esto llevaría a dos corolarios provisionales:

1). El aspecto dinámico y totalizado del SNC explica en parte la variabilidad de la conducta que, en situaciones casi idénticas, puede presentar formas distintas. Y ello se debería al hecho de que la intensidad y calidad del control puede variar de un momento, a otro.

2). Estructuras subcorticales y corticales se ordenan en un sistema de orden superior, cuya dinámica

muestra un valor integrativo y totalizado, que no es reductible a la sola inercia "evolutiva" de las organizaciones de base. Esto indica que las llamadas bases biológicas de la conducta sólo pueden ser comprendidas (al menos en su totalización dinámica) desde, el organizador superior que las sintetiza.

#### ***G4) La necesidad de la explicación psicológica.***

Esto, es, se ha concluido con una visión estática y tranquilizadora. Incluso desde la metáfora que supone hablar de organizaciones subcorticales, la información de su actividad está regulada y controlada por la información tanto "zonal" como de totalidad del resto del SNC. Las funciones de selección, codificación y elaboración de las informaciones con ser fundamentales no explican por sí mismas el paso a la percepción, entendida ésta como organización significativa. La actividad de las organizaciones, por otra parte, no depende exclusivamente de las informaciones recibidas actualmente, ya que esta información es continuamente reelaborada y regulada por la propia información acumulada. En la propia conducta teleológica se advierte que la información procedente del fin perseguido interviene tanto a nivel de la información actual como de la información acumulada (otra cosa, por supuesto es la consciencia misma de esa regulación informativa: en la intencionalidad de objeto y relacional que se da en el neurótico y aún en el llamado "normal", es esa información/organización acumulada la que llega a determinar y valorar definitivamente la información actual).

Parece, pues, que el problema se ponga a cuenta del proceso que realiza esa totalización: si tal proceso es exclusivamente madurativo o si plantea la exigencia de una intervención "otra" que la exclusivamente biológica. Piaget hablaba de un sistema de progresiva y superior estructuración, afirmando un sistema que desde la integración de los esquemas sensoriomotores condujera hasta la realización de las categorías formal-operatorias superiores. Pero quisiéramos también recordar en este punto que es el mismo Laborit el que no encuentra ninguna explicación biológica que le permita comprender el proceso de articulación entre las estructuras subcorticales y las corticales hasta formar esa unidad de actividad presente en el "organismo" humano. Nosotros diríamos en este punto que se requiere una explicación psicológica, estrictamente psicológica. Y ello nos mueve a intentar buscarla, en principio, al menos, en el psicoanálisis. Porque está claro también, la condición de maduración que daba Piaget para la organización del sistema cognitivo adulto, no es otra clase de condición que la que necesita la evolución (Piaget "La adaptación, motor de la evolución").

*Jose Luis de la Mata*